

Alcarria Alta y Alcarria Baja, dos rutas que pasean por la historia

Localidades como Pastrana, Brihuega o Cifuentes son las que concentran un mayor número de joyas arquitectónicas dignas de ser admiradas por los visitantes



El palacio ducal, gran joya arquitectónica en Pastrana.

El paso de la historia ha dejado en la comarca de la Alcarria un gran número de joyas arquitectónicas. Así, para poder conocerlas de cerca, se pueden seguir dos rutas diferentes: una que se dirige hacia el sur y otra que arranca hacia el norte.

La ruta del sur comienza en la capital, por la N-320. A pocos kilómetros, uno puede desviarse por la Gu-921, por donde llegar a siete localidades con algunas de

estas joyas. La primera de ellas es Lupiana, con su picota y su monasterio de San Bartolomé. Le siguen Valdeavellano y su picota, Atanzón con la iglesia de Nuestra Señora de la Asunción, la picota y la atalaya de San Marcos y Valfermoso de Tajuña, con su castillo. Siguiendo por esas carreteras, se llega a Tomelloso, Balconete y Yélamos de Abajo. El primero presume de su ayuntamiento y el segundo y el tercero, de sus respectivos rollos.

Volviendo a la N-320, se llega hasta Tendilla, con su castillo y muralla, y hasta Peñalver, con su iglesia de Santa Eulalia de Mérida y su castillo y muralla urbana. Siguiendo por esa vía, se llega a Alhóndiga –y los vestigios de su castillo y su picota–, Auñón –iglesia de San Juan Bautista y torre del Quadrón– y, más retirado, Anguix –castillo–.

Sin embargo, si se opta por desviarse por la CM-200, se llega a Fuentelencina, donde se

encuentra su ayuntamiento, la fuente de abajo, la muralla urbana y la iglesia de la Asunción. Esas carreteras también llevan a Moratilla de los Meleros y su picota, Pozo de Guadalajara y su rollo, Pioz y su castillo, Hontoba con su iglesia de San Pedro o Hueva y su picota.

Y así se llega a Pastrana, joya en sí misma como conjunto histórico, que alberga el palacio ducal o los restos de su muralla. Siguiendo por el sur de la provincia, queda Zorita de los Canes con la Recópolis, el castillo y la muralla, la muralla y la picota de Almonacid de Zorita, la iglesia de San Andrés y la fuente de la Villa de Albalate, el castillo de Vállaga y el palacio de los Goyeneche de Illana, el castillo de Almoguera, la picota de Fuentenovilla o, ya en Mondéjar, la iglesia, las ruinas de San Antonio, la muralla y la ermita de San Sebastián.

Por la Alcarria Alta

La segunda ruta de la Alcarria también sale de Guadalajara, pero en este caso por la N-II. Por allí llega a Torija, donde el protagonista es su castillo y su muralla, así como la iglesia de la Asunción y la picota. Cerca está Trijueque con su castillo y su picota o Alarilla y Casas de San Galindos y sus rollos. Mención aparte merece Hita, donde se puede admirar como conjunto histórico destacando su castillo, el monasterio de Sopetrán o la picota.

Por otro lado, cogiendo la CM-2011 desde Torija, se llega a Brihuega. Reconocida como conjunto histórico, cuenta con la Real Fábrica de Paños, la antigua iglesia de San Simón, el castillo y la picota. Sus poblaciones aldeñas también tienen sus propias joyas arquitectónicas, como Castilmimbres –castillo y picota–, Villaviciosa de Tajuña –picota–, Romancos –iglesia de la Inmaculada Concepción– y Fuentes de la Alcarria –castillo y picota–.

Siguiendo por la misma carretera se encuentra Valderrebollo, donde admirar su picota, al igual que Alaminos, ya en la N-204. Por esa carretera se llega a Cifuentes, donde está la iglesia del Salvador, su picota y su castillo y murallas. Ruguilla, Canredondo y Gárgoles de Abajo tienen sus picotas, mientras que Trillo presume del monasterio de Santa María de la Oliva y de su picota. Viana de Mondéjar tiene su castillo, y picotas tienen Chillarón del Rey, Alócén, Durón, El Olivar y Budia, donde también destaca su iglesia.

El final de la ruta pasa por los restos de la muralla de Pareja, los vestigios del castillo de Casasana, el monasterio de Monsalud de Córcoles, la iglesia y el castillo y murallas de Alcocer, la iglesia de Santo Domingo de Silos de Millana, la iglesia de la Purificación y el castillo de Escamilla, el castillo de Salmerón y la iglesia de Villaescusa de Palositos. ♦



La Recópolis de Zorita de los Canes lleva siglos viendo pasar la historia.



Hita muestra orgullosa su legado medieval.